

Rev 463
1

La Unión Panadera

REVISTA DECENAL

Defensora de los intereses generales del gremio de fabricantes de pan de España.

SE PUBLICA EL 5, 15 Y 25 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAÑA	Semestre..	4 ptas.
—	Año.. . . .	8 —
EXTRANJERO	Año.. . . .	15 Frs.

DIRECTOR PROPIETARIO
ISIDRO LÓPEZ VICENTE
Redacción y Administración
BRETÓN, NUM. 6.—SALAMANCA

Suscripción y anuncios, pago adelantado.
Se admiten anuncios a precios convencionales.
No se devuelven los originales.

SUMARIO.—Nuestra revista.—Justificación.—Programa.—Memorable recuerdo.—Los alentadores del robo.—La Comisión investigadora del precio del pan en Madrid.—El monopolio de la sal.—Comentarios y noticias.—Nuestra protesta.

Nuestra Revista

JUSTIFICACIÓN

Si en alguna ocasión ha estado justificada la aparición de un periódico más, para hacer la defensa de la Panadería Nacional, en ninguna tanto como en ésta. en que los fabricantes de pan de Madrid acaban de ser robados y apaleados en pleno día y en plena vía pública, sin que haya habido una voz amiga que saliese a su defensa, ya que no por caridad, siquiera por espíritu de justicia.

Y es que aquí, en este país desdichado en donde hay tanta prensa diaria que se disputa la supremacía de la noticia sensacional y con tanta facilidad truena contra todas las injusticias políticas, contra las que verdaderamente lo son y contra las que lo parecen, en cuanto se trata de panaderos, aunque a estos les sobre la razón, los periódicos callan, huyen, desaparecen como si se los hubiese tragado la tierra, o si dan la cara, es para hacerse al campo de los que gritan y protestan, como

ha ocurrido los días 29 y 30 de Junio de tristes recuerdos para la panadería de Madrid.

¿Que por qué viene ocurriendo esto? Pues sencillamente por miedo, porque todo el mundo esquiva el ir contra las corrientes de la opinión, por que nadie quiere arrastrar las consecuencias de salir a la defensa de un gremio impopular, de un gremio preterido, anatematizado y escarnecido por los mismos que tienen el deber de defenderlo.

A tal grado llega la impopularidad de la panadería de España que tenemos la convicción íntima, de que, contra el periódico que tomase a su cargo la defensa de los panaderos, lloverían todos los improperios, todos los insultos, todas las groserías de las gentes del arroyo quienes no titubearían en calificar al periódico de vil y de canalla, de mercenario de la pluma, vendido al oro de los explotadores del pueblo, ganado con el robo del peso del pan. Y dicho se está, que ante el temor de semejantes consecuencias, el periódico enmudece, se calla o se oculta, y si da la cara ha de ser para alentar a los amotinados, porque obrando de otro modo no solamente peligraría la piel del director y de todos los redactores, sino hasta el *perro chico*, y, todo hay que defenderlo.

Convencidas nosotros de la verdad de cuanto acabamos de decir; teniendo en cuenta nuestra impopularidad; teniendo la seguridad íntima de que pasarán muchos



años hasta conseguir que la prensa diaria salga a la defensa del gremio de panaderos, nos decidimos a publicar esta modesta revista para aportar nuestro grano de arena a la causa de la justicia, guiados de los nobles propósitos de ayudar a hacer luz en este pleito ruidoso, entablado entre el público y los panaderos, poniendo todo nuestro empeño en modificar el juicio erróneo que de la panadería en general tienen formado el público y la mayoría de la prensa que cree a pies juntillas que los panaderos roban siempre el peso del pan y ganan el dinero a montones.

La tarea que nos imponemos sabemos que es ingrata en demasía, porque pocos, muy pocos de los de fuera de nuestro campo que nos lean, han de creernos. La opinión pública, las autoridades y la prensa también están contra nosotros. Sin embargo, tenemos fe en la justicia de nuestra causa, nos sobra la razón, no nos falta la constancia y con estas armas solamente vamos a la lucha.

Si no vencemos será porque los que tienen el deber de ayudarnos no lo hagan.

De ésto hablará el tiempo.

* * *

PROGRAMA

Después de la anteriormente dicha no necesitaríamos hacer ningún programa, pues los que nos conocen en el campo de la panadería nacional (que son muchos), saben quiénes somos, dónde vamos y cuáles son los propósitos que nos guían.

Sin embargo, es costumbre obligada que todos los periódicos al ver la luz pública hagan su programa y nosotros vamos a cumplir con esta ley de la costumbre.

Nuestro programa está condensada, o podría condensarse en el título de nuestra revista: LA UNIÓN PANADERA.

He aquí nuestra aspiración constante de toda la vida pregonada y defendida de mil modos. Esta continuará siendo nuestra bandera; *La unión de todos los panaderos en una gran Federación Nacional*. Para conseguirla no omitiremos sacrificios por grandes y penosos que sean.

Lo que sí haremos será cambiar de táctica en los procedimientos, pues la experiencia, madre de la ciencia, nos ha enseñado, en los últimos años que llevamos de ensayos de unión, que en todas las épocas no se pueden emplear los mismos procedimientos, sobre todo estando convencidos de que lo que hace falta no es venir la unión, sino afirmarla.

¿Qué como conseguiremos esto? *En nuestro secreto*, como dice un autor nuestro que ha hecho popular esta frase.

La labor de unión en los gremios españoles es una labor ingrata, penosa, verdaderamente difícil para los que se echan sobre sus hombros la carga de propagarla, porque generalmente no suelen ser comprendidos por falta de preparación de las masas.

De aquí nacen los estacionamientos y las paralizaciones en los comienzos de la propaganda, y de aquí nace también el aburrimento de los propagadores, pues se necesita tener la paciencia de Job para pregonar un día y otro día la misma cosa, hasta que les vayan comprendiendo.

A preparar las conciencias dormidas dedicaremos una parte muy importante de nuestra revista, abriendo ancho campo a *la discusión razonada* de todas las ideas, sin que esto quiera decir, que consintamos nunca que la discusión degenera *en polémica personal*, por las funestas consecuencias que suele traer.

Nuestras necesidades de información, nuestro espíritu de concordia y libertad en la exposición de las ideas, y, sobre todo nuestro afán de servir al gremio de panaderos en el cual vivimos, y para el cual escribimos, nos obligan a trazarnos esta norma de conducta.

Rehuiremos la censura, y si alguna vez la empleamos, será para corregir errores, no para herir a las personas.

Con esto y un saludo cordial a toda la prensa seria, muy particularmente a la dedicada a la defensa de la industria panadera, y a todos los panaderos españoles, queda hecha nuestra presentación y completado nuestro programa.

LA REDACCIÓN.



Que cada asociado haga uno nuevo y en poco tiempo el mundo se habrá convertido en una sociedad tan grande como él.—

MEMORABLE RECUERDO

Para que a nuestros sucesores no se les olvide nunca cómo fueron tratados los fabricantes de pan de Madrid en la funesta jornada del 29 y 30 de Junio del año actual, copiamos en esta revista la información que por toda España hizo circular la prensa.

Así aprenderán a odiar y a maldecir a los que de tal modo vituperaron, insultaron y robaron en pleno siglo xx al sufrido gremio de panaderos españoles en sus hermanos de la corte de España.

«La subida del pan en Madrid» «Asalto de las tahonas. - Numerosos heridos y contusos».

Conferencia telegráfica de las 5 m. del día 30-6-914.

«El pueblo amotinado. - Las manifestaciones de anoche. - Tahonas asaltadas - Dueños que se defienden a tiros.»

Durante la última hora de la tarde y toda la noche han continuado las manifestaciones del vecindario contra la subida del pan.

El movimiento se ha generalizado de tal modo, que no hubo un solo distrito en que no fueran asaltadas las tahonas y tiendas.

El movimiento ha alcanzado en parte caracteres anárquicos.

El pueblo amotinado se hizo completamente dueño de la situación, apoderándose de las existencias que había en fábricas y tiendas y repartiendo los panes entre el público.

En la calle de San Bernardino el pueblo asaltó una tahona.

El dueño, desde el mostrador, donde se había atrincherado, defendía su establecimiento a tiros.

Las puertas de metal que defendían la entrada fueron rotas a achazos.

La muchedumbre, indignada, entró en la tahona, donde el dueño se defendió desesperadamente.

El tahonero, al ver que los amotinados se habían apoderado del comercio, intentó ocultarse, pero la muchedumbre le persiguió, apoderándose de él y apaleándole.

También el dueño de otra tahona situada en la calle del Espíritu Santo, se defendió a tiros con la multitud.

Se formó una manifestación imponente que recorrió las calles de Madrid al grito de ¡mueran los tahoneros! y ¡abajo los explotadores del pueblo!

Donde el tumulto ha alcanzado mayores proporciones fué en Cuatro Caminos.

Los amotinados rompieron las puertas a hachazos, entrando en las tahonas y destrozando cuanto encontraban a mano. Levantaron los mostradores y sacaron a la calle todos los muebles que juntaron en un montón, al que luego le prendieron fuego.

Este hecho se repitió en todo el barrio, de tal modo, que no había tahona ni puesto de venta donde no se viera a la puerta una fogata encendida.

En una tahona de la calle de San Marcos, los manifestantes se llevaron numerosos sacos llenos de pan que había almacenados.

Igualmente sucedió en otras muchas tahonas.

La actitud de las autoridades.—Excesos de los amotinados.

La actitud de las autoridades y de la fuerza pública es en general bastante aplaudida.

Aunque había retenes de guardias cerca de casi todas las tahonas, no reprimieron el movimiento con la dureza de otras veces, dejando hacer a los amotinados en no pocas ocasiones.

Las autoridades comprendieron que la muchedumbre estaba dispuesta a llegar a cualquier extremo y que su intervención hubiera agravado considerablemente el conflicto.

Con esta conducta de las autoridades se ha evitado un día trágico.

Además, las mismas autoridades censuraban a los tahoneros, únicos culpables de los sucesos de ayer, pues la subida del pan ha sido inmotivada, ya que el precio del trigo ha bajado en todos los mercados.

Se reconocía que las iras del pueblo estaban en gran parte justificadas.

En algunos puntos, los guardias pretendieron reprimir el movimiento y contener a los amotinados.

Resultaron varios heridos.

En algunas tahonas el público se apoderó del dinero que había en las cajas.

En una tahona de la calle de Preciados, los amotinados, después de cometer toda clase de excesos, se llevaron la Registradora, los muebles y hasta las jaulas de los pájaros.

En la Puerta del Sol la policía hizo por la noche quince detenciones.

Denuncias.

Los tahoneros han formulado muchas denuncias contra los amotinados que han asaltado las tahonas, llevándose pan y el dinero.

El Juzgado no las admitió, ordenando a los denunciadores que se limitaran a poner el hecho en conocimiento de las comisarías respectivas.

Los guardias fraternizan con el público.

Por la calle de Serrano, bajaba un numeroso grupo, formado por cerca de 2.000 personas.

Los manifestantes recorrían las tahonas apoderándose de los panes, dinero y cuanto hallaban a mano.

A todos los pobres que hallaban al paso regalaban panecillos y dinero, fruto de los asaltos de las tahonas.

Cuando se acercaban los guardias, intentando cortar la manifestación, pero en actitud no muy belicosa, los manifestantes se acercaron a ellos, diciendo:

«¡Tomen ustedes pan, que también son hijos de Dios y tendrán niños con hambre!»

Otros decían:

«¡Defendemos nuestros intereses y los vuestros, porque también comeis el pan caro!»

Algunos guardias cogieron el pan con que les obsequiaban los amotinados, fraternizando con ellos.

Un guardia decía en voz baja a los manifestantes:

«¡Haced lo que queráis! ¡Pero no comprometernos!»

En otros lugares los guardias fueron ovacionados.

Más asaltos.

A última hora de la noche y primeras de la madrugada, se repitieron los sucesos.

En el distrito de la Latina, los manifestantes recorrieron las calles, apoderándose de las tahonas.

Varios tahoneros se defendieron.

Se calcula que hay 15 heridos.

Además, la policía detuvo a 20 individuos que capitaneaban los grupos. Todos los detenidos fueron al poco tiempo puestos en libertad.

En la calle de Cádiz un dueño de tahona, llamado José Arias, al ver los destrozos que habían causado los amotinados, arrojaba desde el balcón carbones encendidos y otros objetos.

Un guardia y siete paisanos fueron heridos.

Los grupos incendiaron las tahonas cercanas.

Todos los incendios fueron prontamente sofocados.

Hay 25 heridos leves.

Los detenidos fueron todos puestos en libertad.

En la calle del Espíritu Santo los grupos asaltaron la tahona de San Antonio.

El dueño se aprestó a la defensa, arrojando sobre el público carbones encendidos y haciendo algunos disparos.

La Guardia civil simuló una carga para restablecer el orden.

En esta refriega entre el público y los dueños de la tahona de San Antonio, hubo diez heridos.

Es inexacto que haya fallecido un niño de diez a doce años de resultas de las heridas.

De madrugada.

A las doce de la noche terminó la manifestación.

Además de los heridos de que se ha dado cuenta, hubo otros muchos que fueron curados en sus domicilios.

De madrugada se repitieron en los barrios bajos los asaltos a las tahonas.

No fueron respetadas las tahonas donde se habían colocado rótulos diciendo que se restablecían los antiguos precios.

El presidente de la Asociación de panaderos, que es el autor de la subida del pan, ha desaparecido de Madrid.

Los panaderos le han obligado a dimitir.

El Alcalde ha convocado a los panaderos para que el conflicto sea solucionado, y obligar en caso necesario a que se rebaje el precio del pan, pues la subida no está justificada.

Reunión de los panaderos.—Restablecimiento de los antiguos precios.

De madrugada hubo una reunión de panaderos en el local de la asociación.

Se acordó restablecer los antiguos precios.

El acuerdo fué comunicado al ministro de la Gobernación, Alcalde, Gobernador de Madrid y demás autoridades.

Vuelve la tranquilidad.

Con el restablecimiento de los antiguos precios parece que ha quedado restablecida la normalidad.

Anoche se trabajó en todas las tahonas.

Dice el subsecretario.

El subsecretario de la Gobernación manifestó anoche que el Alcalde de Madrid había tomado toda clase de precauciones para que no falte el pan al vecindario, temiendo que no se trabaje en las tahonas.

El abasto de hoy está asegurado.

Los destrozos —Un mitin.

Los destrozos causados por los asaltos del pueblo amotinado a las tahonas, se calculan en muchos miles de duros.

En la Casa del Pueblo se celebrará hoy un mitin para protestar de la subida del pan.

Asistirán los concejales del Ayuntamiento madrileño.

Hasta aquí los hechos relatados por la prensa, sin quitar punto ni coma.

¿Comentarios? Hágalos en cada época el curioso lector, pues tenemos la pretensión de que esta revista será archivada y encuadrada por los panaderos curiosos y amantes al estudio, para que puedan decirles a sus hijos: ¡Ahí teneis como éramos tratados y considerados allá por el año de gracia de 1914! ¡Leed! y no os quejeis de que hoy sufrís y padeceis. ¡Aprender!.....

El pensamiento de los hombres de inteligencia privilegiada, necesita casi siempre un estimulante para manifestarse. Ese estimulante suelen servirlo los ignorantes y atrevidos que inician las discusiones.

LOS ALENTADORES DEL ROBO

Para que todo el mundo sepa quiénes han sido los alentadores al robo y al saqueo de las panaderías de Madrid, reproducimos dos solos sueltos, tomados al acaso de entre el montón de periódicos que tenemos sobre la mesa en donde estamos escribiendo.

Ninguno de los dos tiene desperdicio. Como estos periódicos hablaron muchos (la mayoría), sobre todo los más avanzados y que en todo ven motivo para una revolución, que generalmente suele quedar reducida a motín denigrante e indecente, del que salen los alentadores con sus prestigios quebrantados, cuando no con las manos puestas en la cabeza.

Mas dejémonos de filosofar y publiquemos lo que dijeron.

Decía *El Motín* correspondiente al 29 de Julio último, después de haber zaherido al gremio de panaderos de lo lindo en los días de los sucesos:

«*Sigue el saqueo.*—Los tahoneros continúan tranquilamente robando en el peso del pan y encima dándolo crudo, lo cual es robar por partida doble.

»De seguro que ya se han resarcido de lo que se anexionaron hace un mes los modestos y tímidos niveladores sociales en una hora de buen sentido.

»Indudablemente debe existir una providencia que vela por los ladrones matriculados y enharinados, siempre que los alcaldes y los municipios no cumplen con su deber».

Esto lo escribe *El Motín*.

¿Lo han entendido los panaderos españoles? ¡¡*El Motín!*!

El *Mundo Gráfico* de la misma fecha, 29 de Julio, en una especie de crónica titulada *Hablando un rato. El retiro del Alcalde*, escribe lo siguiente:

«Hace bien el nuevo alcalde en no ocuparse de la empresa municipal. Tampoco debe preocuparse de la especie lanzada por los tahoneros, dispuestos a elevar nuevamente el precio de la migaja a que nos han reducido el panecillo, en vista de que la cosecha es grande y hay trigo de sobra. Esto del pan es cosa que resuelve el pueblo rápidamente, enseñando además a los tahoneros lo fácil y barato que resulta hacer «bollos» con una estaca».

Esto lo escribe Rogelio Pérez, redactor de *Mundo Gráfico*.

¿Han visto ustedes modo *más gráfico* de señalar lo que deben hacer las turbas callejeras en cuanto vuelvan los panaderos a intentar elevar el precio del pan?

¿Si creerán los tontos en materia de panificación que los panaderos van a vender el pan en fuerza de amenazas, al precio que a ellos les convenga?

¡Tendría gracia!

Ya lo saben los panaderos. Vivan prevenidos y dispónganse otra vez a recibir la brutal agresión de los apaleadores, incendiarios y ladrones de palanqueta y ganzúa. Pero no se les olvide cargar las armas hasta la boca. Para eso avisan los

alentadores del motín y del robo, lo cual no es poco.

El que abusa del poder labra su ruina. Los tiranos, caen siempre al golpe del hacha de los oprimidos.

La comisión investigadora del precio del pan en Madrid.

«El precio de coste del pan candeal en Madrid resulta superior al de venta.—La comisión investigadora».

I.

La comisión investigadora nombrada por el Ayuntamiento de Madrid para estudiar el negocio del pan (?), a consecuencia de los deplorables sucesos ocurridos el 29 del pasado Junio, ha hecho un extenso y bien escrito informe de la situación actual de la panadería de la Corte, que condensa al final en cinco conclusiones, las cuales nos proponemos examinar nosotros en otros tantos artículos en esta modesta revista, para ir haciendo luz en el pleito de la carestía del pan.

Dice la conclusión *Primera*:

«La fabricación del pan en Madrid, abarca las tres clases: candeal, francés y Viena.

»Por los datos recogidos y los estudios hechos, resulta el precio de coste del pan candeal superior al de venta, no pudiendo asegurarse lo mismo respecto al del francés.

»Los precios del pan de Viena son motivo de grandes beneficios para el fabricante».

Queda pues sentado como verdad inconcusa, indiscutible, irrefutable, puesto que este ha sido el fallo del tribunal sentenciador de este pleito, que **los fabricantes de pan candeal de Madrid venden el pan más barato de lo que les cuesta.**

Y siendo esto cierto, siéndolo también que el tipo de pan candeal de Madrid es el tipo de pan español, que regula por su

forma, su trabajo y su precio el de toda la nación; siendo cierto, además, que el tipo de pan candeal es el de mayor consumo en Madrid y en toda España, y sobre el que se pide el abaratamiento injustificado en todas partes ¿quieren decirnos la prensa vocinglera de la carestía, los alcaldes y los concejales perseguidores de los panaderos, y las turbas asaltantes de las panaderías de Madrid, qué calificativo merecen por parte de los panaderos ultrajados, robados y apaleados sin motivo?

Contesten, contesten pronto todos, sobre todo la prensa causante de los desmanes cometidos el 29 de Junio.

Y si todos al unísono ante la justa y noble declaración de la comisión investigadora de Madrid, no piden la reparación pública que se debe a los panaderos, habrá que convenir una vez más, que en este país no queda un resto de nobleza ni de espíritu de justicia.

Esto que hoy principiamos a pedir y que continuaremos pidiendo uno y otro día, es lo menos que se puede pedir en nombre de un gremio deshonrado sin motivo, siquiera para resarcirlo de los disgustos por los abusos, los ultrajes y los robos de que todos los días viene siendo objeto.

Y por hoy no decimos más.

En el número próximo continuaremos desmenuzando este asunto.

La censura injusta predispone a la réplica violenta, así como el ataque inmotivado predispone a la defensa y provoca la cuestión.

No censures para hacer daño, censura para corregirlo.

El monopolio de la sal

LA UNIÓN PANADERA protesta del engendro de monopolio de la Sal, patrocinado por un grupo de explotadores a quienes le tiene sin cuidado que el pueblo reviente de hambre.

Nuestra protesta se fundamenta en que si el proyecto prospera el pan encarecerá por la sola importancia del impuesto, pues para la panadería nacional significa nada

menos que un recargo de 40 a 45 millones de pesetas anuales, cifra imposible de pagar sin aumentar considerablemente el precio del pan, desde el primer día que haya que hacer efectivo el impuesto, a menos de arruinarse la industria panadera en unos cuantos de meses.

Esto además de lo que tiene encima la industria es lo que le faltaba, para completarse el cuadro.

Y luego que pida el pueblo, que se abarate el pan.

El lema general de toda asociación es:

«Todos para uno y uno para todos».

La vida actual de los gremios está en la Asociación para la defensa colectiva de los intereses de la clase. Los que no se asocien perecerán.

Comentarios y noticias

Consejo a los panaderos.

Con motivo de la guerra Europea, iniciada en los momentos de entrar en prensa este número, es muy probable que los trigos y harinas tomen precios inusitados y rápidos a pesar de los buenos propósitos anunciados por el Sr. Presidente del Consejo de Ministros de España, de llegar hasta a la dictadura para evitar que las subsistencias encarezcan.

Acerca de esta cuestión recomendamos a los panaderos de toda España mucha prudencia, para evitar desmanes como los de Madrid.

A este objeto, conviene, en estas circunstancias más que en otras, ponerse al habla con la prensa local donde la haya, o con las autoridades o con ambas a la par para prevenir al público la subida del pan, exponiendo las causas por medio de bando o manifiesto al público, si la prensa no quiere hacerlo.

Que no se diga que los panaderos son los provocadores de los conflictos por el alza inesperada del precio del pan, sin anunciarlo previamente.

No olviden este consejo prudente. Hoy no basta tener razón para subir el precio del pan.

El quid de la cuestión.

Un párrafo de un artículo de *El Panadero Español* correspondiente al 30 de Septiembre de 1912, que recomendamos a

los panaderos juiciosos busquen y lean de nuevo, haber si encuentran la base del motín:

«En este mundo todo es cuestión de ochavos como se dice vulgarmente; desengañense los panaderos de Madrid. Hay que cambiar de procedimientos. El de las subvenciones caras a personajillos y el de la supresión de sueldos caros a directores nulos, no conduce más que a eso.

En cuanto se acaba el dinero se acaba la amistad y hasta el silencio».

Así se trabaja.

Los panaderos de Salamanca, ante la inusitada subida de los trigos y harinas, se reunieron el día 7 del corriente y acordaron elevar el precio del pan dos céntimos y medio en kilo, *debiendo subirlo siete y medio*, para nivelarlo con el alza de las harinas, y al propio tiempo acordaron ponerlo en conocimiento de las autoridades y del público, para que éste no tomase el rábano por las hojas y diese, como en Madrid, tras del pacienzudo gremio.

El documento con que se dirigieron «al pueblo de Salamanca», y que sentimos no poder publicar hoy por falta de espacio, por lo que lo publicaremos en el número próximo, dió el resultado apetecido. El público, que días antes anunciaba con la reproducción de los sucesos de Madrid, con todo su cortejo de robos, apaleos e incendios, acogió la subida sin protestas y hasta pareciéndole pequeña.

Así se trabaja.

Corresponsales.

Como favor muy especial solicitamos corresponsales para esta revista en todas las capitales y pueblos importantes de España donde haya núcleos de panaderos.

Serán preferidos nuestros amigos los fabricantes de pan.

Su misión es bien sencilla: Cobrar cada seis meses las suscripciones al periódico; remitir una correspondencia el 10, 20 ó 30 de cada mes, mandando los precios del pan, trigo y harina de su localidad, y cuando haya motivo darnos cuenta de las aperturas y cierres de panaderías, competencias o disgustos entre panaderos, quejas por atropellos de las autoridades etcétera, etc., de todo lo concerniente a la industria panadera de su localidad.

No importa la mejor o peor redacción de los escritos; aquí los arreglaremos sin desvirtuarlos.

Aspiramos a tener una información

completa de cuanto ocurra en cada localidad.

Del mismo modo admitiremos trabajos de colaboración para esta revista, sin otras condiciones que sujetarse a la censura y rectificaciones del Director, y a las inspiraciones generales que la informan.

Al cerrar.

Se han cumplido nuestras predicciones: Al cerrar este número las fábricas de harinas de esta localidad han subido sin previo aviso y de un solo golpe tres pesetas en saco de 100 kilos además de otras tres que antes habían subido y anuncian nuevas e inmediatas subidas.

Como se vé claro, entramos en pleno período alcista por los temores de la guerra Europea, lo mismo que a raíz de la que España tuvo con los Estados Unidos, con la agravante de que estos temores y alarmas alcanzan a todo el mundo.

¿Dónde parará esto? no lo sabemos.

Los panaderos de esta población se han reunido para tratar del alza del pan y han acordado, según se nos comunica, visitar a las autoridades para rogarles preparen al público para la subida, diciéndole las causas.

La medida nos parece acertadísima para evitar contratiempos.

Si el Alcalde no accede a la subida ni a la preparación del público para recibirla, ni hace gestiones (que no puede) para evitar las alzas nuevas que se anuncian, nuestro consejo es, que el gremio de panaderos de todas partes en donde ocurra lo propio se dirija al público, por medio de un manifiesto, diciéndole que el pan sube porque el trigo y las harinas suben.

De este modo es como únicamente se pueden evitar las contingencias graves en estos casos excepcionales.

Los precios del pan.

Con motivo de la alarma producida por el encarecimiento de las subsistencias los panaderos de Salamanca, lo mismo que los de Valladolid, Zamora, Coruña, Bilbao, San Sebastián, Zaragoza, Valencia, Sevilla, y seguramente todas las capitales de España, han tenido que reñir rudas batallas, para elevar el precio del pan a tenor de el de las harinas, que en todas partes han subido de cinco a siete pesetas en 100 kilos.

Algunas poblaciones no han conseguido elevarlo, porque el pueblo se les ha echado encima.

Si en alguna ocasión se ha sentido la

necesidad de la unión para la defensa y la identificación de las opiniones, es en esta, en donde la menor disparidad puede dar al traste con la panadería nacional.

Fíjense en esto los panaderos y estudien lo que les conviene hacer.

Nuestro retraso.

Como podrán observar nuestros lectores, este número estaba compuesto hace más de quince días, esperando la normalidad de la vida de la nación, alterada por la guerra europea, de la cual tiene que hablar todo el mundo aunque no quiera.

Es la comidilla del día.

Los defectos que noten por la precipitación con que lo hemos escrito, los subsanaremos con calma.

A los anunciantes.

Los que deseen anunciarse en esta revista pueden dirigirse al Director, mandándole el original del anuncio y pidiéndole precios, los cuales son convencionales.

Pensamos hacer varias cubiertas de anuncios en colores.

NUESTRA PROTESTA

Aunque a destiempo, reproducimos la protesta que nuestro Director mandó a *El Panadero Español* el día 1.º de Julio, la cual fué sustraída en Correos, así como otros documentos y cartas escritas en aquellos días a nuestro querido amigo el Director de dicho periódico.

Decía así: = Sr. D. Francisco Mazoy. = Madrid. = Estimado compañero: Como presidente del Sindicato Nacional y como fabricante de pan, protesto indignado de los bárbaros atropellos cometidos con el gremio en pleno día y en plena capital de la nación, con una pasividad punible por parte de las autoridades de Madrid, que no consentirían ni las de Marruecos.

Hay que exigir todas las responsabilidades al Gobierno.

Hágalo V. público.

Suyo affmo. y S. S. *Isidro López*.

SALAMANCA

IMP. Y ENCUADERNACIÓN SALMANTICENSE

Arroyo del Carmen, 15.